

INTERPONEMOS TACHA DE TESTIGOS.-

JUICIO: BOLEA OSVALDO JAVIER Y OTROS C/ MENDEZ ALFREDO CESAR S/ DESALOJO.

EXPE N°8320/14 - T4.-

SANTIAGO LUCCHINI, Apoderado del Actor, y demás condiciones manifestadas oportunamente a V.S. respetuosamente digo:

I. Que en legal tiempo y forma procesal, siguiendo expresas instrucciones de mis mandantes, vengo a promover la tacha de los testigos: **1-** Mamani, Benjamina - DNI 14.150.541; **2-** Guanca, Mario Arturo - DNI N° 29.409.541; **3-** Cruz Daniel Cesar - DNI N° 21.334.316 y; **4-** Castro, Jesús Gregorio - DNI N° 34.766.919, en su persona y en sus dichos, en los términos del art. 385 (ex 394) del CPCyC.-

Dejamos expresa constancia de que las tachas se realizan en forma conjunta no solo por razones de economía procesal, sino también por existir coincidencia, unánime y absoluta, en cuanto a los fundamentos y pruebas que motivan las mismas.-

II. FUNDAMENTOS. -

En fecha 24.02.21, se llevaron a cabo las audiencias testimoniales, por ante el Juzgado de Paz de la localidad de San Pedro de Colalao, a efectos de que las personas más arriba referidas presten declaración en calidad de testigos, conforme ofrecimiento probatorio realizado por la parte demandada.-

Que en el mismo acto de audiencia, acta agregada por separado al final de la misma, los litigantes pactamos el plazo de 3 días para la interposición de las tachas que en este acto se consuman, razón por la cual las mismas se formulan en término.-

Ahora bien, por los fundamentos que a continuación expongo, vengo a interponer las presentes tachas:

II.1. BENJAMINA MAMANI.-

TACHA EN SU PERSONA.-

Que conforme surge de las constancias de autos, la testigo no acredita su identidad con instrumento idóneo correspondiente, sino que lo hace con constancia policial; instrumento este último donde, la antes referida, realiza una manifestación de voluntad unilateral, que resulta carente de valor alguno a los fines propuestos, por no poder ser comprobada por las partes.-

En efecto, siendo que el documento nacional de identidad y/o el pasaporte resultan ser los únicos instrumentos válidos a efectos de acreditar, valga la redundancia, la identidad de una persona, y siendo que tal extremo no se encuentra cumplido por la testigo, corresponde -sin más- se desestime el testimonio de la Sra. Mamaní.-

Caso contrario, es decir para el supuesto e improbable caso de que V.S no recepte el planteo, estaríamos en presencia de una **ESCANDALOSO DISPENDIO JURISDICCIONAL** que, a más un gravamen irreparable, sería contrario a normas fundamentales amparas por nuestra carta magna y tratados internacionales de jerarquía supra legal (art. 75 inc. 22 C.N), tales como el debido proceso legal y la garantía de defensa en juicio, por cuanto se validaría un acto procesal que fue llevado adelante por persona que no puede acreditar una cuestión tan básica como la identidad.-

Pido así se declare.-

TACHA EN SUS DICHOS.-

Por otro lado, tacho a la testigo en sus dichos, por resultar los mismos intrascendentes a los fines y objeto de este juicio, además de reflejase contrarios a los propios dichos de la Sra. Victoria Mercedes Mercado, codemandada en autos y madre del Sr. Méndez Alfredo Cesar, con anterioridad y en oportunidad de llevarse adelante el acta de inspección ocular, por ante el mismo Juzgado donde se realizaron las audiencias testimoniales en fecha 04.12.12, ofrecida como prueba en autos.-

Adviértase que, de todas y cada una de las respuestas, a las distintas preguntas realizadas a la testigo, además de las repreguntas o aclaratorias formuladas, surge que la misma no solo no tiene conocimiento alguno respecto de la condición o calidad que revisten los demandados respecto de los predios objeto de este juicio, sino que además ignora el derecho que los antes referidos afirman detentar; al punto tal de que desconoce, en lo absoluto, si existía o existió, en el algún momento, vínculo o relación contractual alguna entre el Sr. Méndez y/o la Sra. Mercado, más arriba referidos, y el Sr. Justo Guanuco, la Sra. Teresa Guanuco de Torino y/o Pozo Verde S.R.L.-

Téngase presente que, el Sr. Guanuco y la Sra. Teresa Guanuco de Torino, no solo son las personas de quienes adquirieron mis mandantes, según surge de la escritura n° 1.137, agregada y ofrecida como prueba en autos, sino que además, con anterioridad a la escritura referida supra, entre el Sr. Méndez y los supra referidos, además de pozo verde SRL, existieron distintos y repetidos contratos de tenencia precaria, de arrendamiento y/o de vivienda sobre porciones del inmueble sito en la localidad de San Pedro de Colalao, del que mis mandantes resultan titulares indiscutidos, con todos los derechos inherentes sobre el mismo, en virtud de de escritura supra referida y la posterior sentencia dictada en los autos caratulados: “BOLEA OSVALDO JAVIER Y OTROS S/ PRESCRIPCION ADQUSITIVA (EXPTE 668/07), que tramitan en el Juzgado CYCC de la VIIIª, que también fuera ofrecido como prueba.-

No obstante lo expuesto y como ya fuera denunciado en autos, destaco que al momento de realizarse la escritura pública n° 1.137, por medio de la cual se cede a mis mandantes, existían contratos vigentes entre los Sres. Guanuco y la Sra. Teresa Guanuco de Torino Yo Pozo Verde SRL, donde Méndez Alfredo Cesar reconoce su calidad de tenedor/arrendatario, los cuales fueron transferidos, inevitablemente, a mis representados.-

A más de ello, según surge del acta de inspección ocular de fecha 04.12.12, realizada por el Juzgado de Paz de San Pedro de Colalao, que fuera más arriba referida, es la misma Sra. Victoria Mercedes Mercado, co-demandada en autos, quien manifiesta: “...***Manifiesta la Sra. Mercado que se encuentra en esta fracción de la propiedad desde hace 48 años, cuando el Sr. Justo Guanuco la puso aquí, que su marido Gerardo***

Méndez (fallecido) le pagaba con trabajos el arriendo de esta superficie que ocupaban, que son aproximadamente 02 (dos) hectáreas y media ...”

(Sic) – 8l subrayado y resaltado me pertenece).-

Así las cosas, y siendo que todos y cada uno de los demandados resultan ser familiares directos de la Sra. Mercado y del Sr. Méndez, según surge de las mismas constancias de autos, además del acta referida supra, es que queda demostrada la calidad de tenedores precarios y/o arrendadores de todos los antes referidos sobre las porciones cuya restitución exigen mis instituyentes.-

Lo único que la testigo puedo responder es lo que mis representados ya denunciaron en autos; es decir que tanto los demandados como su grupo familiar, sin título o derecho alguno sobre las mismas, se encuentran ocupando ilegalmente tierras en “Cóndor Huasi, de la jurisdicción de San Pedro de Colalao”, primer distrito del departamento Trancas, de esta provincia; extensiones estas que resultan de propiedad de mis mandantes.-

En efecto, a la luz de la declaración prestada por la Sra. Mamaní, nos encontramos en condiciones de afirmar que el testimonio no solo resulta intrascendente a los fines propuestos, pues no tiene conocimiento sobre eventos contractuales probados y reconocidos en autos, sino que además resultan contrarios a los propios dichos de la Sra. Mercado, más arriba transcritos y consignados.-

Pido así se declare.-

II.2. MARIO ARTURO GUANCA.-

TACHA EN SUS DICHOS.-

Vengo a tachar al testigo en sus dichos, por resultar los mismos intrascendentes a los fines y objeto de este juicio.-

En efecto, y al igual que con la Sra. Mamaní, los dichos del testigo resultan intrascendentes a los fines propuestos, por cuanto el mismo afirma desconocer instrumentos o eventos contractuales que resultan ser la base de

la presente acción, que se encuentran probados y obran agregados a la causa de marras.-

A más de ello, afirma que la Sra. Victoria Mercedes Mercado no tiene relación con el Sr. Justo Guanuco y/o con la Sra. Teresa Guanuco de Torino, cuando en la realidad de los hechos, durante largos años, el marido de la antes referida, Gerardo Méndez, y luego su hijo, Alfredo Cesar Méndez, celebraron distintos contratos donde reconocieran en el Sr. Guanuco, en la Sra. Torino y/o en Pozo Verde SRL, la propiedad de las tierras cuya restitución se persigue.-

Más aún, conforme lo dije más arriba, la misma señora Mercado confirmó el arriendo de las tierras, reconociendo incluso el pago por la ocupación de las mismas, al momento en que se realizara el acta de fecha 04.12.12, más arriba referida y transcripta.-

En definitiva, lo único que el testigo puedo responder es lo que mis representados ya denunciaron en autos; es decir que tanto los demandados como su grupo familiar, sin título o derecho alguno sobre las mismas, se encuentran ocupando ilegalmente tierras en “Cóndor Huasi, de la jurisdicción de San Pedro de Colalao”, primer distrito del departamento Trancas, de esta provincia; extensiones estas que resultan de propiedad de mis mandantes.-

En efecto, a la luz de la declaración prestada por la Sr. Guanuco, nos encontramos en condiciones de afirmar que el testimonio no solo resulta intrascendente a los fines propuestos, pues no tiene conocimiento sobre eventos contractuales probados y reconocidos en autos, sino que además resultan contrarios a los propios dichos de la Sra. Mercado, más arriba transcriptos y consignados.-

Pido así se declare.-

II.3. DANIEL CESAR CRUZ.

TACHA EN SUS DICHOS.

Tacho al testigo en sus dichos, por las mismas razones, motivos y fundamentos que fueran expuestos en el punto II.1 de este libelo.-

Que por razones de economía procesal, no resulta necesario transcribir los mismos fundamentos más arriba referidos, a los cuales me remito; sin dejar de destacar que al momento en que el testigo contestara preguntas, repreguntas o aclaratorias referidas a vínculos contractuales, base de esta acción, afirma no conocer sobre los mismos.-

Así surge de las respuestas a las repreguntas de la pregunta segunda, tercera y sexta, como así también a la respuesta de la pregunta sexta.-

En efecto, a la luz de la declaración prestada por el Sr. Cruz, nos encontramos en condiciones de afirmar que el testimonio no solo resulta intrascendente a los fines propuestos, pues no tiene conocimiento sobre eventos contractuales probados y reconocidos en autos, sino que además resultan contrarios a los propios dichos de la Sra. Mercado, más arriba transcriptos y consignados.-

Pido así se declare.-

II.4. JESÚS GREGORIO CASTRO.-

TACHA EN SUS DICHOS.-

Tacho al testigo en sus dichos, por resultar los mismos intrascendentes a los fines y objeto de este juicio.-

En efecto, los dichos del testigo resultan intrascendentes a los fines propuestos, por cuanto el mismo afirma desconocer instrumentos o eventos contractuales que resultan ser la base de la presente acción, que obran agregados a la causa de marras.-

A más de ello, afirma no saber nada respecto de la relación entre Sra. Victoria Mercedes Mercado y el Sr. Justo Guanuco y/o con la Sra. Teresa Guanuco de Torino, cuando en la realidad de los hechos, durante

largos años, el marido de la referida, Gerardo Méndez, y luego su hijo, Alfredo Cesar Méndez, celebraron distintos contratos donde reconocieran en el Sr. Guanuco, en la Sra. Torino y/o en Pozo Verde SRL, la propiedad de las tierras cuya restitución se persigue.-

Más aún, conforme lo dije más arriba, la misma señora Mercado confirmó el arriendo de las tierras, reconociendo incluso el pago por la ocupación de las mismas, al momento en que se realizara el acta de fecha 04.12.12, más arriba referida y transcripta.-

En definitiva, lo único que el testigo puedo responder es lo que mis representados ya denunciaron en autos; es decir que tanto los demandados como su grupo familiar, sin título o derecho alguno sobre las mismas, se encuentran ocupando ilegalmente tierras en “Cóndor Huasi, de la jurisdicción de San Pedro de Colalao”, primer distrito del departamento Trancas, de esta provincia; extensiones estas que resultan de propiedad de mis mandantes.-

En efecto, a la luz de la declaración prestada por el Sr. Castro, nos encontramos en condiciones de afirmar que el testimonio no solo resulta intrascendente a los fines propuestos, pues no tiene conocimiento sobre eventos contractuales probados y reconocidos en autos, a bien afirma que no existió vínculo contractual alguno cuando de los mismos dichos de la Sra. Mercado, más arriba transcriptos y consignados, surge lo contrario.-

Pido así se declare.-

III. JUSRISPRUDENCIA.-

“...PRUEBAS: TESTIMONIAL. VALORACION DE LOS TESTIMONIOS Y LAS TACHAS. APLICACION DE LA SANA CRÍTICA. ... Es sabido que las declaraciones de los testigos deben examinarse según las reglas de la sana crítica y las circunstancias y motivos que corroboren o disminuyan las fuerzas de sus declaraciones. El valor probatorio de las declaraciones de un testigo está vinculado con la razón de sus dichos y, en particular, con las explicaciones que pueda dar acerca del conocimiento de los hechos a través de lo que sus sentidos percibieran. En su aspecto intrínseco, la prueba testimonial

debe ser valorada integralmente. Y si bien coincidimos en que no puede prosperar la **tacha** de los testigos propuestos por el accionado, sólo porque comparecieron a declarar sin ser citados, ello no impide efectuar una apreciación crítica de sus manifestaciones, confrontadas con el resto de la prueba rendida... Aun cuando no se advierta un evidente interés de aquéllos en el resultado del pleito, sus manifestaciones exhiben vaguedad e insuficiencia... - DRES.: DAVID – ZAMORANO...” (Sic) - (el subrayado y resaltado me pertenece).-

Registro: 00063654-03.-

“...PRUEBA: TESTIMONIAL Y SUS **TACHAS**. VALORACION. FACULTAD PRIVATIVA DE LOS JUECES. SANA CRITICA. Esta Corte tiene dicho que “La valoración de la prueba testimonial y las tachas, constituye una facultad propia y privativa de los jueces de grado, quienes pueden inclinarse hacia aquellas declaraciones que les merecen mayor credibilidad para iluminar los hechos de que se trate. Esa tarea de interpretación y merituación debe efectuarse bajo el principio de la sana crítica establecido por el artículo 40 CPCC que prescribe lo siguiente: ‘Al dictar sentencia, apreciarán las pruebas de acuerdo a su prudente criterio, ajustándose a los principios de la sana crítica. Podrán inferir conclusiones de las respuestas que les den las partes, de sus negativas injustificadas, y en general, de su conducta en el proceso’. El 396 CPCC establece, en relación a la prueba testimonial que ‘No habrá resolución previa sobre las **tachas**, cuyo mérito se apreciará conjuntamente con la prueba principal, según los principios generales del derecho y reglas de la sana crítica’. Palacio y Alvarado Velloso han expresado que ‘las reglas de la sana crítica, aunque no definidas en la ley, suponen la existencia de ciertos principios generales que deben guiar en cada caso la apreciación de la prueba y que excluyen, por ende, la discrecionalidad absoluta del juzgador. Se trata, por un lado, de los principios de la lógica, y, por otro lado, de las máximas de experiencias’, es decir de los principios extraídos de la observación del corriente comportamiento humano y científicamente verificables, actuando ambos, respectivamente, como fundamentos de posibilidad y de realidad (cfr. Palacio y Alvarado Velloso en Código Procesal Civil, t. 8, p. 140, Rubinzal-Culzoni, edic. 1994). La tarea valorativa de las pruebas resulta compleja, ya que el Juzgador debe rehacer hechos que han sucedido con anterioridad y de los cuales sólo puede obtener un

conocimiento por vía indirecta a través de los elementos probatorios aportados al proceso, de cuyo análisis el juez debe extraer las conclusiones que lo llevan a establecer si el hecho que se procura determinar se produjo o no. De ahí que el sentenciante esté facultado para seleccionar entre los elementos con que cuenta, aquellos que a su juicio le provean mayor certeza respecto a las cuestiones sobre las cuales debe expedirse, y en el caso de los testigos, seleccionar de sus dichos aquellos que, en concordancia con otros elementos probatorios, lo lleven al convencimiento de la exactitud de sus manifestaciones. Ello implica que debe realizar una tarea deductiva con la prudencia necesaria, sobre todo para apreciar la prueba testimonial, ya que debe desentrañar lo que es verdadero. De acuerdo a ello, los jueces deben motivar las conclusiones sobre la sinceridad y credibilidad de los testimonios, explicando las razones por las que arriban a ellas, para que tales conclusiones no sean puros actos de su voluntad o fruto de sus meras impresiones, sino un resultado de la consideración racional de los dichos del testigo, exteriorizada mediante una explicación sobre por qué se concluyó de esa manera” (CSJTuc., sentencia N° 860 del 08/11/2010; en igual sentido sentencias N° 255 del 11/5/2011, N° 54 del 28/02/2012, N° 595 del 27/7/2012; N° 1049 del 23/11/2012; N° 1049 del 23/11/2012, entre muchas otras). **DRES.: SBDAR - ESTOFAN - RODRIGUEZ CAMPOS...**” (Sic) - (el subrayado y resaltado me pertenece).-

Registro: 00060903-04.-

IV. COLOFÓN.-

En merito a lo expuesto, surge palmario que los testigos desconocen absolutamente sobre los instrumentos contractuales que resultan ser la base de la presente acción; incluso si hubieran denunciado la no existencia de los mismos, estos no podrían negarse en virtud de que no solo existen y obran agregados en autos, sino que de ellos se desprende la calidad, incluso reconocida, de tenedores/arrendatarios que detentaron, durante largos años, los distintos demandados respecto de las facciones objeto de la causa de marras.-

Así las cosas, no conociendo los testigos sobre cuestiones esenciales relativas a los hechos denunciados por las partes, surge palmario que sus testimonios resultan intrascendente a los fines propuestos.-

Pido se tenga presente.-

V. PRUEBA.

Ofrecemos como prueba:

1- Constancias de autos, en especial las tres declaraciones testimoniales de fecha 24.02.22.-

2- Absolución de posiciones de todos y cada uno de los demandados, realizadas en los cuadernos 8320/14-A4; A5, A6 y A7, respectivamente.-

3- Escritura pública de cesión de acciones y derechos posesorios N° 1137 de fecha 30-12-04, ofrecidos como prueba en el cuaderno 8320/14-A2.-

4- Contratos de tenencia precaria, otorgados por los anteriores proveedores, Pedro Paulino Guanuco y Teresa Guanuco /de Torino, por si y como integrante de la sociedad Pozo Verde SRL, con los Sr. Julio Alfredo Condori, DNI N° 20.162.747 y Alfredo Cesar Méndez DNI N° 13.817.461, ofrecidos como prueba en el cuaderno 8320/14-A2.-

5- Nuevo contrato de tenencia precaria con el Sr. Julio Alfredo Condori, formalizado por ante el juzgado de Paz de San Pedro de Colalao, tal como consta en acta N° 429, Libro B 1048, de fecha 7-11-12, y a cuya igual instrumentación se negara el demandado Alfredo Cesar Méndez, quien finalmente no lo suscribiera, ofrecidos como prueba en el cuaderno 8320/14-A2.-

6- Sentencia judicial de fecha 13-8-13, emitida por el juzgado Civil y Comercial Común de la VIII Nom, en los autos: “Bollea Osvaldo Javier y otros s/ prescripción adquisitiva. Epte: 668/07, ofrecidos como prueba en el cuaderno 8320/14-A2.-

7- Los autos caratulados: “BOLEA OSVALDO JAVIER Y OTROS S/ PRESCRIPCION ADQUSITIVA (EXPTTE 668/07) que tramitan por ante el

Juzgado CYCC de la VIIIª, ofrecidos como prueba en el cuaderno 8320/14-A3.-

VI. PETITORIO.

a) Se tenga por presentadas, en tiempo y forma legal, las tachas de testigos.-

b) Se tenga presente la prueba ofrecida.-

c) Oportunamente se haga lugar a las tachas impetradas, en merito a lo expuesto.-

JUSTICIA.-